

LAS FRACCIONES

El origen de las fracciones, o quebrados, es muy remoto. Ya eran conocidas por los babilonios, egipcios y griegos. Los egipcios resolvían problemas de la vida diaria mediante operaciones con fracciones. Entre ellas la distribución del pan, el sistema de construcción de pirámides y las medidas utilizadas para estudiar la tierra. Esto lo comprobamos en numerosas inscripciones antiguas como el Papiro de Ahmes.

En el siglo VI después de Cristo fueron los hindúes quienes establecieron las reglas de las operaciones con fracciones en el siglo IV después de Cristo. En esa época, Aryabhata se preocupó de estas leyes, y después lo hizo Bramagupta, en el siglo VII.

Las reglas que utilizamos en la actualidad para trabajar con fracciones, fueron obra de Mahavira-en el siglo IX- y Bháskara-en el sigloXII.

El nombre de fracción se lo debemos a Juan de Luna, que tradujo al latín, en el siglo XII, el libro de aritmética de "Al-Juarizmi". El empleó la palabra "FRACTIO" para traducir la palabra árabe "al-Kasr", que significa QUEBRAR, ROMPER.

Las fracciones se conocen también con el nombre de "QUEBRADOS".El origen de las fracciones apunta a la necesidad de contar de medir y de repartir, entre otras.

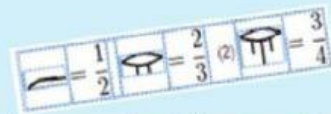
LOS EGIPCIOS

Sistema decimal (de base 10)



Salvador Lláinez Ciscar y M.a. Victoria Sánchez García. Número y magnitud. (1998), pag. 34

Signos especiales para $1/2$, $2/3$ (de uso frecuente) y $3/4$ (de uso menos frecuente).



<http://www.monografias.com/trabajos88/numeros-egipto-y-renacimiento/numeros-egipto-y-renacimiento.shtml>

No conocían fracciones con numerador distinto a uno.
Por ejemplo, la fracción $3/5$ se representaba como $1/2 + 1/10$.

Los Babilonios

Se trata de un sistema sexagesimal, es decir, de base 60.

El símbolo como triángulo hacia abajo puede representar 60 o 1, y dependiendo de la posición en que se encuentre, al inicio o al final del número a expresar, girado 90° a la derecha su valor cambia a 10.



Desarrollaron un eficaz sistema de notación fraccionaria, que permitió establecer aproximaciones decimales verdaderamente sorprendentes.

Salvador Llinares Cazar y M^a. Victoria Sánchez García. Número y magnitud, (1998), pag.44

